

BOLETIN OMG

Boletín de información sobre los organismos modificados genéticamente



Amigos de
la Tierra España
miembro de Friends of the Earth
International

Número 25
Enero 2005

EDITORIAL

LAS MENTIRAS PROPAGANDISTICAS DE LA INDUSTRIA BIOTECNOLOGICA

Cada año en estas fechas, la industria biotecnológica nos bombardea con lo bien que ha ido la expansión de los cultivos modificados genéticamente durante el año anterior. En esta edición, la propaganda, basada en datos no contrastados por fuentes independientes, se ha centrado en que el 90% de los agricultores que siembran organismos modificados genéticamente (OMG) son de países en desarrollo, además de las habituales falacias de que los cultivos transgénicos mejoran la productividad, aportan beneficios ambientales, económicos, sanitarios y sociales y contribuyen a aliviar la pobreza.

Dar una imagen tan idílica de la agricultura biotecnológica es olvidar muchos hechos relevantes.

La industria biotecnológica olvida mencionar los negocios sucios escondidos detrás de su empeño de imponer sus semillas transgénicas. Así por ejemplo los sobornos que la empresa Monsanto pagó a altos cargos del gobierno indonesio para facilitar la aprobación de sus variedades de algodón modificado genéticamente, que sumaron 700.000 dólares entre 1997 y 2002. Monsanto, que reconoció los hechos, ha sido condenada recientemente a pagar una multa de 1,5 millones de dólares por un tribunal estadounidense por este asunto. Cabe preguntar si este caso es un hecho aislado o forma parte del abanico de estrategias empleadas por las empresas del sector biotecnológico.

Otra práctica sí se ha convertido en estrategia para dominar la agricultura: se trata de la persecución de los agricultores por presuntas violaciones de las leyes de patentes. Un reciente estudio demuestra que Monsanto dedica 10 millones de dólares al año y 75 personas para

Sigue página siguiente

En este número:

EDITORIAL

· Las mentiras propagandísticas de la industria biotecnológica

IMPACTO GLOBAL

• Tendencias

· ¡Actuemos ya! Por una Europa Libre de Transgénicos

• España

· Falta flagrante de transparencia en el caso del maíz Bt176
· La fiscalía de Madrid denuncia al ministerio de agricultura
· El largo culebrón de la coexistencia

• Europa

· La Comisión Europea hace caso a las presiones de Estados Unidos
· Nuevas normas de trazabilidad y etiquetado

• América

· La administración Lula autoriza la soja transgénica
· Polémica sobre el caso argentino: ¿El cultivo de la soja puede ser sustentable?

• Asia

· Agricultores hindúes perjudicados por el uso de algodón transgénico

• África

· Los ministros de agricultura africanos reflexionan sobre el uso de OMG

EN DIRECTO

· Cultivos modificados genéticamente: una década de fracasos [1994-2004]

investigar a los agricultores, llegar a acuerdos particulares con ellos o denunciarles. Hasta la fecha en Estados Unidos, Monsanto ha provocado 90 juicios, implicando a 147 agricultores y 39 pequeñas empresas y ha conseguido ganar de esta forma más de 15 millones de dólares. En cuanto a los agricultores perdedores, han tenido que pagar un promedio de cerca de 500.000 dólares, sean o no responsables de la presencia del material patentado en su campo.

La industria biotecnológica olvida que la oposición ciudadana a los transgénicos crece como una bola de nieve y que continentes enteros permanecen prácticamente libres de transgénicos. África es uno de ellos: a pesar de sus grandes esfuerzos, la industria biotecnológica no ha conseguido abrir las fronteras de este continente a sus cultivos y alimentos modificados genéticamente, que son el origen de un fuerte debate y de la preocupación de los gobiernos. Así mismo, en nuestro continente, España sigue siendo el único país que siembra semillas transgénicas de la Europa de los 25, a pesar del levantamiento de la moratoria en mayo de 2004. La rapidez con la que aumenta el número de regiones y municipios autodeclarados libres de transgénicos es un reflejo del sentir de los ciudadanos.

A parte de los numerosos impactos ya demostrados sobre el medio ambiente y la agricultura no transgénica, la industria biotecnológica olvida los fracasos a gran escala experimentados por cultivos modificados genéticamente. Es el caso del algodón en Asia por ejemplo, donde miles de pequeños agricultores se han visto perjudicados por el empleo de las semillas transgénicas. Es el caso también de Argentina, donde el monocultivo de la soja transgénica beneficia a los grandes actores económicos a cambio de la expulsión de sus tierras de pequeños agricultores, de una destrucción tremenda del entorno y de un incremento significativo del índice de pobreza de la población argentina.

Con estos datos en la mano, ¿quién se cree que la motivación del desarrollo de variedades modificadas genéticamente es el alivio de la pobreza?

IMPACTO GLOBAL

TENDENCIAS

¡ACTUEMOS YA! POR UNA EUROPA LIBRE DE TRANSGENICOS

Amigos de la Tierra España está participando activamente en la campaña “Por una Europa Libre de Transgénicos” que lleva a cabo Amigos de la Tierra Europa, con el objetivo de alentar a los ciudadanos europeos a actuar contra los falsos enunciados acerca de los transgénicos promovidos por las compañías de biotecnología y también ante el cambio de actitud de la Unión Europea que, tras 6 años de moratoria transgénica, ha reanudado las autorizaciones para el ingreso de algunas variedades de maíz modificado genéticamente (MG) al mercado europeo.

Los organismos modificados genéticamente (OMG) llevan 10 años de existencia: en este tiempo, no han probado ventajas para el consumidor ni el agricultor, aunque sí han originado numerosos problemas medioambientales, sociales, económicos y hasta éticos, con el fomento de un modelo de agricultura no sostenible (ver el artículo *Cultivos modificados genéticamente: una década de fracasos [1994-2004]* en la sección “En directo”). Afortunadamente, los consumidores europeos siguen diciendo “no” a los transgénicos, a la vez que manifiestan su preocupación por la liberación al medio ambiente de cultivos MG.

Una Europa libre de transgénicos es posible

En mayo de 2004, la Comisión Europea levantó su moratoria al reanudar las aprobaciones de nuevos OMG después de cinco años de paralización. En contra de la opinión de la mayoría de los ciudadanos europeos y sin contar con el apoyo de los Estados Miembros, desde entonces la Comisión ha autorizado dos nuevos maíces modificados genéticamente para que entraran en la cadena alimentaria (como pienso o alimento), ha inscrito 17 variedades de maíz transgénico en el Catálogo Europeo de Variedades - lo que hace que se pueden vender en toda la Unión Europea - e

intentó declarar ilegales las prohibiciones que cinco países mantienen sobre OMG en su territorio.

Sin embargo, esta actitud pro-OMG de la Comisión Europea no significa que Europa esté siendo inundada de transgénicos. En contraposición a la apertura “oficial” del mercado europeo a los OMG, anunciada y más tarde efectiva, han aparecido numerosas iniciativas de creación de zonas libres de transgénicos. Una de las primeras y más emblemáticas ha sido el nacimiento de la *Red Europea de Regiones Libres de Transgénicos*. Esta Red se creó sobre la base de distintas iniciativas de 10 regiones europeas de 7 países en noviembre de 2003, cuyos consejeros de agricultura firmaron una Declaración en la que piden el derecho a prohibir en su territorio el uso de OMG. En la actualidad, son ya 13 las regiones que se han adherido a la Declaración, entre ellas figuran el País Vasco y Asturias. Por su parte, la Asamblea de Regiones Europeas, que representa a más de 250 regiones en 30 países europeos, también está trabajando en este sentido y pide a la UE que reconozca el derecho de las regiones a declararse libres de transgénicos.

El “no” europeo se extiende a la vez que se fortalece. En por lo menos 25 países europeos, pueblos, ciudades o regiones han tomado alguna medida en contra de los transgénicos. En Francia, más de mil alcaldes han declarado su respectiva ciudad libre de transgénicos. En el Reino Unido, unas 44 comarcas han pedido una protección especial de su territorio. En Italia, unas 500 ciudades se han posicionado en contra del uso de OMG en la agricultura. En Grecia existe un fuerte movimiento anti-GM y los 54 gobiernos regionales han declarado su territorio libre de transgénicos. La región alta de Austria tiene una ley que la declara libre de GM, mientras que otras cinco provincias han solicitado a sus parlamentos una medida similar. Innumerables iniciativas se están cursando en toda Europa.

El caso español: una de cal otra de canto

Desafortunadamente, hasta la fecha España se ha erigido como el único país del concierto europeo

de los 25 que permita los cultivos MG con fines comerciales, con la complicidad del gobierno central. Sin embargo, en España también aparecen iniciativas de zonas libres de transgénicos. El País Vasco figuraba entre las 10 primeras regiones en adherirse a la *Red Europea de Regiones Libres de Transgénicos* y Asturias lo ha hecho en mayo de 2004. Algunas otras actuaciones tímidas se formalizaron por parte de otras regiones, aunque luego en los hechos no se concretaron: en 2000, los parlamentos de Castilla-La Mancha y Baleares solicitaron al gobierno central la declaración de una moratoria sobre cultivos MG comerciales hasta tanto se hicieran las evaluaciones de riesgo en las cosechas y los alimentos conteniendo OMG y el parlamento andaluz adoptó una moratoria sobre cultivos MG por 5 años. Se puede esperar que el movimiento a favor de las zonas libres de transgénicos crezca en los próximos meses en España a la imagen de lo que pasa en toda Europa.

Zonas libres de transgénicos: un instrumento para defender nuestro derecho a decir “no” a los transgénicos

Europa se encuentra en un momento crucial: las autoridades europeas dan pasos para hacer realidad la entrada de los transgénicos en el mercado europeo, sucumbiendo a las presiones políticas, en particular a la denuncia de Estados Unidos, Canadá y Argentina contra la UE en la Organización Mundial del Comercio por su política en materia de OMG. Sin embargo Europa es aún básicamente un territorio libre de transgénicos (excepto España). Por esto ha llegado el momento de materializar el rechazo de los ciudadanos a los transgénicos y empezar una campaña fuerte para que en los hechos Europa se mantenga libre de transgénicos.

Para hacer realidad una Europa Libre de Transgénicos, se necesita el apoyo y la implicación de consumidores, asociaciones, ONG, sindicatos, etc. Amigos de la Tierra pone a disposición del público su *Guía de campaña para zonas libres de OMG*, que se puede descargar en español de la página web de la campaña *Por una Europa libre de transgénicos*: www.gmofree-europe.org.



www.gmofree-europe.org

Conclusiones de la conferencia *Regiones libres de OMG, biodiversidad y desarrollo rural en Europa*

La conferencia, que tuvo lugar los 22/23 de enero en Berlín, reunió a 190 participantes de 28 países europeos. Concluyó con el siguiente manifiesto:

Manifiesto de Berlín por las regiones libres de OMG y la biodiversidad en Europa **Nuestra Tierra, nuestro Futuro, nuestra Europa**

Las regiones europeas tienen el derecho de determinar su propia manera de cultivar, comer, producir y vender alimentos así como de proteger su medio ambiente y paisaje, su cultura y patrimonio, sus semillas, su desarrollo rural, su futuro económico. Esto incluye el derecho a decidir sobre el uso de plantas y animales modificados genéticamente (MG) en su agricultura y sus ecosistemas.

Nuestra elección

El derecho fundamental a poder elegir lo que comemos es un bien compartido entre todos. La elección sobre el uso de material reproductivo en el entorno común no puede ser individual, ya que afecta a todas las personas que comparten estos espacios. Las decisiones sobre el uso de organismos modificados genéticamente (OMG) y el aspecto de nuestros paisajes deberían tomarse democráticamente en las regiones y no ser impuestas por agricultores individuales, burócratas o empresas. Las decisiones pueden ser equivocadas y por lo tanto deberían ser reversibles y poder cambiarse.

Nuestras semillas

La diversidad local de semillas y de variedades tradicionales y sus parientes silvestres representan la base de una composición única de sabores a lo largo de las regiones y el patrimonio de una región. Además es el sustento de nuevas innovaciones y desarrollos de semillas. Proteger y fomentar la conservación y reproducción de las variedades nativas y localmente adaptadas y la continuidad de la conservación de semillas por los agricultores son un deber y un derecho de peso en las políticas agrarias regionales.

Nuestra diversidad agrícola

La Agri-Cultura es una parte importante de nuestro estilo de vida regional. A la hora de introducir tecnologías agrarias como los OMG, se deben tomar en cuenta los impactos socioeconómicos y culturales. La mayoría de las regiones europeas promovieron la agricultura sostenible y ecológica y prioridades comerciales regionales para su desarrollo rural. Donde no se puede garantizar el derecho a cultivar sin OMG y sin cambios indebidos a las prácticas agrarias, la introducción de los OMG se debe evitar.

Nuestra biodiversidad natural

La configuración del medio ambiente europeo y de los paisajes, incluyendo sus áreas protegidas, es el resultado de miles de años de agricultura a mano del hombre. La enorme riqueza de los diferentes paisajes, ecosistemas y especies debe estar protegida por todos los que comparten este patrimonio. Preservar nuestra biodiversidad de la diseminación e introgresión de las variedades MG representa en sí un objetivo de conservación.

Nuestra seguridad y precaución

La ciencia se puede equivocar, pero los OMG no se pueden retirar fácilmente en caso producirse efectos perjudiciales. Por lo tanto las regiones tienen el derecho a aplicar el principio de precaución en relación con la liberación de los OMG.

Nuestra soberanía alimentaria y productos de calidad

La mayoría de los europeos no quieren alimentos transgénicos. Respetar esta voluntad forma parte de la soberanía alimentaria de las regiones y constituye una oportunidad económica importante. Las autoridades regionales deben ser capaces de proteger los productos certificados de calidad, los criterios de pureza, la producción ecológica y las

denominaciones de origen a precios competitivos. Esto incluye el acceso a piensos para animales libres de transgénicos.

Nuestra coexistencia

En la mayoría de los casos y para la mayoría de las especies, no es realista pensar que existe una posibilidad de coexistencia entre una agricultura biotecnológica y una agricultura no- biotecnológica, exactamente como pensar que puede haber ruido y silencio a la vez en la misma habitación. Son necesarias las más estrictas normas de protección para los cultivos locales y sus parientes silvestres. El nivel de protección y los criterios de coexistencia, incluyendo sus costes, se deben valorar y decidir a nivel local y regional. Una coexistencia justa y sostenible debe prevalecer entre vecinos y socios económicos, no debe ser una imposición por encima de sus prácticas tradicionales y su desarrollo futuro.

Nuestra Europa

La diversidad de las regiones forma la identidad de Europa. En una economía global, necesitamos normas comunes europeas de seguridad alimentaria, transparencia, responsabilidad, protección del medio ambiente y la naturaleza y acceso al mercado. Estas deberían ser diseñadas para servir y no suprimir la auto-determinación local y regional de los ciudadanos europeos. Defenderemos estos derechos y deberes y las bellezas y el encanto de nuestras regiones en toda Europa.



<http://sos.k42.org/conferenc>

ESPAÑA

EL LARGO CULEBRON DE LA COEXISTENCIA

En el último año, el gobierno español ha estado dos veces a punto de aprobar unas normas de coexistencia que hubieran legalizado una contaminación genética generalizada en lugar de proteger los cultivos y los alimentos convencionales y ecológicos de los transgénicos.

El primer borrador de Real Decreto fue presentado por el gobierno anterior en febrero de 2004. Era un claro apoyo a las compañías biotecnológicas cuya actividad en España ha convertido a nuestro país en un campo experimental a gran escala de cultivos transgénicos. En lugar de prevenir la contaminación, buscando reducirla al mínimo posible, esta propuesta introducía el principio de contaminación legal, basándose en unos umbrales completamente inaceptables y contraviniendo la nueva normativa sobre etiquetado y trazabilidad de OMG de la Unión Europea, que permite un 0'9% de trazas de OMG "a condición de que esta presencia sea accidental o técnicamente inevitable". Amigos de la Tierra, Greenpeace, Ecologistas en Acción y COAG, con el apoyo de más de 50 organizaciones agrarias, agroecológicas, sindicales y de consumidores, criticaron y exigieron la retirada del borrador. De no ser por el cambio de gobierno, España contaría hoy de unas nefastas recomendaciones de coexistencia. El gobierno del Partido Popular hubiera rematado así una legislatura en la que se había configurado como el mejor aliado de las compañías biotecnológicas.

El segundo borrador de Real Decreto fue presentado por el ministerio de agricultura en noviembre pasado, con la intención de aprobarlo a principio de enero de 2005. A pesar de un proceso un poco más abierto, al menos en las formas, y de algunas ligeras mejoras al texto, este segundo borrador repite los mismos errores que el precedente, en particular:

- legaliza la contaminación en lugar de establecer medidas para evitarla;
- no establece un régimen de responsabilidad en caso de contaminación u otros daños causados por los OMG;

- no introduce las medidas adecuadas para que los registros de campos cultivados con OMG sean conformes con la legislación europea;
- propone una distancia de separación entre campos de maíz MG y convencional de 25 metros, totalmente irrisoria para prevenir contaminaciones entre campos.

Una fuerte movilización de organizaciones y ciudadanos ha conseguido de momento parar este proyecto. Las organizaciones más implicadas en el seguimiento de esta legislación piden al ejecutivo unas normas que protejan realmente la agricultura convencional y ecológica de todo tipo de contaminación, incluido un régimen de responsabilidad basado en el principio de "quien contamina paga", y una moratoria sobre el cultivo comercial de variedades transgénicas en tanto no se disponga de un sistema de coexistencia eficaz.

Para más información:

Comentarios al Proyecto de Real Decreto de febrero de 2004; Nota de prensa de 01/04/2004; Comentarios al Proyecto de Real Decreto de noviembre de 2004; Nota de prensa de 21/12/2004 en www.tierra.org/transgenicos/transgenicos.htm

FALTA FLAGRANTE DE TRANSPARENCIA EN EL CASO DEL MAÍZ BT 176

La difusión en abril de 2004 de un informe de actualización del panel de expertos del Comité Científico de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA), referido a los genes de resistencia a antibióticos que se emplean en el procedimiento biotecnológico para la obtención de OMG, parecía ser una excelente noticia a primera vista: el informe recomienda la prohibición a partir de enero de 2005 del cultivo de OMG con determinados genes marcadores, entre ellos el maíz Bt176 de Syngenta, que se viene cultivando desde 1998 en España a escala comercial. El informe aporta datos técnicos para la aplicación del artículo 4 de la Directiva 2001/18 de la UE que estipula que se eliminará a más tardar el 31 de diciembre de 2004 "los OMG que contengan genes que expresen resistencia a los antibióticos utilizados en tratamientos médicos o veterinarios (...) que puedan tener efectos negativos en la salud humana y el medio ambiente".

Sin embargo, desde Amigos de la Tierra España se ha tomado esta noticia con cautela: si bien la EFSA vuelve a calificar de altamente improbable

la posibilidad de transferencia de resistencias a antibióticos desde los alimentos o piensos modificadas genéticamente a otros organismos - en particular en el aparato digestivo-, existe recelo acerca de la imparcialidad de las conclusiones de la EFSA, puesto que ya existe evidencia científica que señala que el ADN no se destruye completamente en el aparato digestivo y que la característica de resistencia a antibióticos podría pasar a microbios, creando un problema de salud pública añadido (ver por ejemplo John Heritage - *The fate of transgenes in the human gut* - Nature Biotechnology 22 (2): 170-172 - Febrero de 2004).

En España la Agencia Española de Seguridad Alimentaria (AESAs) se hizo eco de las recomendaciones de la EFSA y publicó una nota de prensa el 23 de abril anunciando que a partir del 1 de enero de 2005, la siembra de maíz Bt176 quedaría prohibida en territorio español. Pero el gobierno no ha tomado las medidas necesarias para que esto se haga efectivo: no se han revocado las variedades de maíz Bt176 inscritas en el Registro de Variedades Comerciales y, sobre todo, hay una situación de total descontrol de las cosechas. La falta de mecanismos de trazabilidad y de control - pese a los nuevos reglamentos vigentes - hacen que el destino de las cosechas de maíz Bt 176 de esta temporada es incierto. Estamos como siempre ante una situación de falta de información total.

Hasta el final, la más absoluta falta de transparencia operará sobre el maíz Bt176, tal y como ha ido ocurriendo desde que se aprobará para su siembra en España en 1998.

Y mientras tanto, hemos servido de conejillos de la india. ¡Han pasado seis años durante los cuales hemos estado comiendo este maíz antes de que las autoridades se dieran cuenta de la necesidad de retirarlo del mercado!

Fuentes:

Informe de la EFSA – 19/04/04:

www.efsa.eu.int/science/gmo/gmo_opinions/384_en.html

Nota de prensa de la AESA – 23/04/04

www.aesa.msc.es/aesa/web/AesaPageServer?idpage=56&idcontent=5323

LA FISCALÍA DE MADRID DENUNCIA AL MINISTERIO DE AGRICULTURA

La Fiscalía de Madrid escuchó la petición colectiva de 12 organizaciones agrarias y medioambientales de anulación de toda autorización de cultivos transgénicos comerciales en España. Esta petición, hecha al ministerio de agricultura en verano de 2003, durante la gestión de José María Aznar, exigía la revocación de las autorizaciones de cultivo en suelo español de 7 variedades de maíz MG, portadores de uno de los eventos Bt176 y MON810. La Fiscalía formuló una denuncia a dicho Ministerio por autorizar el cultivo de estas variedades sin las medidas precautorias suficientes.

El informe del fiscal de Medio Ambiente de Madrid, Emilio Valerio, investiga dos delitos medioambientales de contaminación y tres de corrupción presuntamente cometidos por altos cargos de la Administración del Partido Popular (PP) por su política sobre los cultivos transgénicos. La Fiscalía abrió una investigación sobre el anterior Gobierno por permitir el cultivo de OMG sin los controles adecuados y por la presunción de un trato de favor a las compañías de biotecnología que producen OMG, tales como la estadounidense Monsanto y la suizo-británica Syngenta, cuyos representantes visitaron dependencias de la Administración para hacer *lobby* sobre los OMG, una acción de presión que también ejercieron presuntamente entidades tales como las patronales Asociación Europea de Bioindustrias (EuropaBio) y Asociación Española de Bioempresas (Asebio), la Fundación Antama (vinculada a Monsanto y Syngenta) y la Sociedad Española de Biotecnología (Sebiot).

La titular del Juzgado nº33 de Madrid, Elena Perales, admitió a trámite la denuncia de la Fiscalía, por tanto el fiscal podrá solicitar información a distintas dependencias de la Administración pública, tras lo cual podrá hacerse una acusación más precisa, con nombres y apellidos.

Fuente: Entreviú nº 1485, del 11 al 17 de octubre de 2004

EUROPA

LA COMISIÓN EUROPEA HACE CASO A LAS PRESIONES DE ESTADOS UNIDOS

Desde principios de 2004, la Comisión Europea está llevando una política muy favorable a los transgénicos, lo que hace sospechar que está sucumbiendo a las presiones de EE.UU., ejercidas en particular mediante la denuncia de la política europea en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La Comisión levanta la moratoria

El 19 de mayo de 2004, la Comisión Europea puso fin a la moratoria al aprobar unilateralmente un maíz MG para su entrada en la cadena alimentaria. Esto abría paso a una serie de aprobaciones, todas realizadas por la Comisión Europea sin el consentimiento de los Estados Miembros: en efecto ningún evento MG ha recibido la mayoría necesaria en Consejo de Ministros para su aprobación.

Los nuevos OMG aprobados a lo largo del año 2004 son:

- Maíz Bt11 de Syngenta para alimentos, el 19/05/04
- Maíz NK603 de Monsanto para piensos el 20/07/04 y para alimentos el 26/10/04;

Todas estas aprobaciones tuvieron lugar bajo el antiguo Reglamento 258/1997, derogado por los Reglamentos de 2003 sobre nuevos alimentos/piensos y trazabilidad/etiquetado.

La Comisión inscribe 17 variedades transgénicas en el Catálogo Común de Semillas

Una vez inscritas en el Catálogo Común de Semillas, las variedades se pueden comercializar en todos los países de la Unión Europea sin necesitar el consentimiento de los gobiernos nacionales. Hasta el 8 de septiembre, ninguna variedad MG había sido registrada en este Catálogo, fecha en la cual la Comisión decidió inscribir 17 variedades, todas con el evento MON810 de Monsanto.

La Comisión intenta aprobar la contaminación generalizada de las semillas por OMG

La propuesta de la Comisión de revisar la Directiva de Semillas volvió sobre la mesa el 8 de

septiembre, para que los comisarios votaran su aprobación. De prosperar, esta propuesta hubiera abierto el camino a que todas las semillas de maíz y colza comercializadas en la Unión Europea hubieran podido contener hasta un 0,3% de material transgénico sin necesidad de etiquetar, lo que hubiera supuesto millones de plantas transgénicas en los campos europeos sin que los agricultores estén concientes de ello. Finalmente los Comisarios no aprobaron la revisión.

La Comisión intenta levantar las prohibiciones nacionales

Desde que se autorizó el primer OMG en la Unión Europea, algunos Estados Miembros han ido imponiendo prohibiciones de comercialización en su territorio de determinados transgénicos. Así Alemania, Austria, Francia, Grecia y Luxemburgo mantienen prohibidos eventos como el maíz Bt176, el maíz T25 o el maíz MON810. La Comisión Europea sometió a votación el pasado 29 de noviembre el levantamiento de estas prohibiciones, pero el voto de los Estados Miembros impidió que prosperaran las propuestas.

Todos estos pasos de la Comisión reflejan una voluntad política de abrir el mercado europeo a los OMG, a pesar del rechazo de la inmensa mayoría de los ciudadanos. Los países de la Unión Europea (entre ellos España, a pesar de cultivarlos a nivel comercial desde 1998) no están preparados para aceptar el cultivo a gran escala de variedades transgénicas. Asuntos muy importantes como la coexistencia entre cultivos transgénicos y no transgénicos o la responsabilidad en caso de contaminación por OMG no están regulados todavía en la inmensa mayoría de los Estados Miembros, por lo que la protección del medio ambiente, de la agricultura convencional y ecológica, de los agricultores y de los consumidores no está garantizada.

Cabe destacar el cambio ocurrido en las votaciones europeas por parte del gobierno español. Si bien la anterior administración votaba sí a cualquier iniciativa que facilitara la introducción de los OMG en la agricultura y alimentación, el nuevo gobierno se ha abstenido en prácticamente todas las votaciones, en particular las de aprobación de nuevos eventos, e incluso se ha opuesto al levantamiento de las prohibiciones nacionales sobre el maíz Bt176.

NUEVAS NORMAS DE TRAZABILIDAD Y ETIQUETADO

Las nuevas normas europeas de etiquetado de los alimentos transgénicos o derivados de ellos han entrado en vigor hace más de nueve meses y sin embargo siguen sin cumplirse en España.

Este etiquetado se basa en la trazabilidad: a lo largo de toda la cadena productiva, desde el campo hasta el consumidor final, los OMG deberían estar identificados con un código, lo que permitiría etiquetar todos los alimentos obtenidos a partir de ellos. A pesar de que este sistema constituya una mejora comparado con las normas anteriores, la nueva legislación no proporciona una información completa al consumidor. Por un lado, el etiquetado es obligatorio solamente a partir de un contenido en ingredientes transgénicos superior al 0,9% - siempre y cuando esta presencia sea “accidental o técnicamente inevitable”. Por otro lado, no se etiquetarán los productos procedentes de animales que hayan comido piensos transgénicos, como la leche, los huevos, la carne, etc. También la normativa acepta una presencia accidental de OMG no autorizados en la UE por debajo de un 0,5%.

Esta nueva legislación de momento no se cumple en España por falta de mecanismos que la hagan posible y falta de voluntad política que ponga estos en funcionamiento. La gran mayoría de las cosechas y de las importaciones MG se mezclan con el resto de las materias primas, sin segregación, por lo que los OMG entran en nuestros alimentos, de forma directa o indirecta, totalmente desapercibidos.

Sin embargo algunos fabricantes de alimentos se están comprometiendo en nuestro país a no utilizar materias primas transgénicas. La lógica dicta que esta actitud debería derivar de la nueva legislación en materia de etiquetado acompañada del rechazo de los consumidores, pero en realidad se debe a la presión de Greenpeace que está actualizando su Guía Roja y Verde de Alimentos Transgénicos.

Consumir productos ecológicos y hacer caso a dicha guía a la hora de la compra sigue constituyendo hoy en día la única vía de consumir alimentos sin transgénicos en España.

AMERICA

LA ADMINISTRACIÓN LULA AUTORIZA LA SOJA TRANSGÉNICA

Brasil se aseguró sitio en su geografía para la soja transgénica, con la aprobación de la Medida Provisoria (MP) 223 para autorizar la siembra de soja genéticamente modificada (GM) para la cosecha 2004-2005, junto con su comercialización hasta el 31 de enero de 2006.

Posiciones enfrentadas

Con esta medida, sin embargo, Brasil se anota un punto negativo a favor de la conservación de su biodiversidad, del respeto por los roles institucionales del Congreso y la Justicia, de la aplicación de la bioseguridad y del desarrollo de los negocios de los pequeños agricultores brasileños en zonas declaradas libres de transgénicos.

La medida recientemente adoptada por el gobierno es la continuación lógica de su actitud a lo largo de 2003: en marzo de ese mismo año, autorizó la comercialización de soja modificada genéticamente y en septiembre de 2004, la siembra de semillas guardadas de la anterior cosecha para uso propio. Hacia mediados de octubre de 2004, el Senado brasileño aprobó una Ley de Bioseguridad que abre las puertas para los cultivos transgénicos a gran escala; sin embargo, aún resta la aprobación de dicha ley por parte de la Cámara de Diputados. Esta Ley fue duramente criticada por el Ministro de Salud Humberto Costa.

Esta aprobación del Gobierno brasileño enfrenta al Ministro de Agricultura Roberto Rodrigues con su homólogo de Medio Ambiente Marina Silva: el uno a favor del *lobby* biotecnológico, la otra en contra de la siembra de transgénicos. Inclusive, el diputado Edson Duarte, líder del Partido Verde en la Cámara de Diputados, anunció que su partido presentará una Acción Directa de Inconstitucionalidad contra la MP 223.

Prácticas opacas

A todo esto, la MP 223 obliga a quienes planten transgénicos, a firmar una carta de compromiso, responsabilidad y ajuste de conducta comprometiéndose a plantar semillas GM en los terrenos de su propiedad. Sin embargo, desde la

Plataforma Por un Brasil libre de transgénicos se alerta que estos documentos serán de uso exclusivo de los órganos de la administración pública federal: esto tiene el objetivo de imposibilitar que las provincias y municipios tengan acceso a información o fiscalización referida al cultivo de soja transgénica. Cabe señalar que la Constitución brasileña prevé la realización de estudios previos de impacto ambiental en estos casos.

OMG clandestinos

En la cosecha brasileña 2002-2003, unos 4 millones de los 50 millones de toneladas estuvieron contaminadas – un 93% de ese volumen se concentró en el estado sureño de Rio Grande do Sul. Se trató de soja transgénica sembrada en la clandestinidad, por lo que el Gobierno permitió la “legalización” de su comercialización mediante un decreto presidencial, el MP 113.

La clandestinidad también alcanza al algodón transgénico, que está ingresando a Brasil por la región centro-oeste. Según esta Plataforma, la actitud gubernamental es el mayor incentivo para que las variedades transgénicas ingresen y se siembren, aguardando su legalización mediante medidas provisorias por parte de la Administración Lula.

Fuente:

Plataforma Por un Brasil libre de transgénicos:
www.aspta.org.br

POLEMICA SOBRE EL CASO ARGENTINO: ¿EL CULTIVO DE LA SOJA PUEDE SER SUSTENTABLE?

Un estudio de WWF de septiembre de 2004 titulado *Manejo del boom de la soja: Dos escenarios sobre la expansión de la producción de la soja en América del Sur* desató la polémica: defiende que el cultivo de la soja en Argentina puede llegar a ser “sustentable” si se produjera en los pastizales existentes y se alternara con la crianza de ganado, en vez de realizarse a expensas de valiosos hábitat naturales.

“El estudio muestra que es posible alcanzar una mayor producción de soja sin destruir la naturaleza.”
Matthias Diemer, Director de la Iniciativa para la Conversión Forestal de WWF

“Somos un experimento masivo de paquetes biotecnológicos, un país laboratorio de las multinacionales de la Biotecnología, una Argentina Colonial. Pretendemos recuperar nuestra soberanía alimentaria y reconstruir un proyecto nacional.”
Grupo de Reflexión Rural

El Grupo de Reflexión Rural, espacio de debate sobre la problemática rural y sus relaciones con la sociedad global y conocida por sus análisis

pertinentes de la situación creada por la introducción de la soja transgénica en Argentina, mostró su rechazo total a las tesis planteadas en el informe de WWF por varias razones:

- . porque pone en evidencia actitudes de resignación y de aceptación del modelo globalizado de la soja, modelo manejado en todas las fases de la producción y comercialización por las transnacionales agroquímicas, desde la producción y venta de semillas, la distribución de pesticidas; las máquinas para siembra, cosecha y fumigación, hasta el dominio de los puertos de exportación;

- . porque estas producciones de soja forrajera significan en Europa producción industrial de carnes con forrajes MG y pérdida de la calidad alimentaria;

- . porque en los países de América del Sur el modelo exportador se manifiesta brutalmente como una enorme amenaza de desertización de los suelos, desplome de los ecosistemas agrarios y hambre para nuestros pueblos;

- . porque el modelo ignora los efectos sociales de la soja, cultivo que nunca formó parte de la alimentación de los argentinos y cuyos actuales monocultivos son causa de innumerables pérdidas de puestos de trabajo y de un gigantesco desplazamiento de población rural hacia los suburbios de pobreza en las grandes urbes;

- . porque ignora que la ganadería fue desplazada por la soja a zonas marginales y bajos inundables o lo que es peor, a los corrales de engorde donde en vez de alimentarse con pasturas se la engorda con granos, especialmente de soja, con adiciones de antibióticos y hormonas.

- . porque ignora que Argentina fue uno de los países que mayor producción ecológica certificada tenía, que la agricultura de producción masiva basada en agrotóxicos y en OGM le cambió el perfil en el mercado internacional y que el maíz orgánico no se puede producir más debido a la contaminación.

Fuentes:

WWF - 09/2005 - *Manejo del boom de la soja: Dos escenarios sobre la expansión de la producción de soja en Sudamérica* - Jan Maarten Dros

(AIDEnvironment, 2004) – www.wwf.org
Grupo de Reflexión Rural – 11/10/04 - *Europa nuevamente a la conquista de América, ahora con la colaboración local-*
www.grr.org.ar/

ASIA

AGRICULTORES HINDÚES PERJUDICADOS POR EL USO DE ALGODÓN TRANSGÉNICO

En marzo de 2005 vencerá la licencia de Monsanto en la India para el cultivo de su algodón MG Bt. La decisión de dar continuidad o no a dicha licencia, está en manos de gobierno hindú. Mientras tanto, los argumentos científicos, junto con el testimonio de agricultores, persisten en hacer sentir su voz de alerta contra el algodón Bt.

El coordinador de la Campaña de Transgénicos de Amigos de la Tierra Europa, Geert Ritsema, fue testigo de la malograda experiencia de agricultores hindúes con el empleo de algodón Bt de Monsanto, comercializado en la India bajo la marca *Bollgard*, durante una visita de campo a ese país el pasado invierno boreal.

La compañía había convencido a los agricultores acerca de las bondades de la variedad MG que, supuestamente, les permitiría triplicar o cuadruplicar su cosecha algodонера.

Un caso testigo

Sin embargo, en la experiencia de Somakka, una agricultora con tres hectáreas de tierra cerca del pueblo de Wanaparthy, en el estado costero de Andhra Pradesh, la siembra del algodón Bt fue perjudicial. “Durante los primeros 60 días todo fue bien, pero luego mi sueño se convirtió en una pesadilla cuando llegó una fuerte infección de insectos”, señala. “Comencé a rociar el algodón ya florecido, tal como me había explicado la gente de la empresa: pero la mayoría de las flores se secaron y los copos de algodón cayeron de las plantas”, explica. Somakka había sembrado media hectárea con algodón Bt: “Sólo alcancé a cosechar 400 kilos de algodón: tres veces menos de lo que se me había prometido”. Rápidamente, Samakka percibió otros costes económicos y ambientales asociados al uso del algodón Bt: esta variedad transgénica cuesta cuatro veces más que el Hima, el algodón nativo, y requiere mucha más irrigación, por tanto resulta más barato sembrar la variedad nativa,



aunque persiste el coste por el empleo de pesticidas – se estima que 55% del uso de pesticidas en la India se da en campos de algodón. Asimismo, el ingreso neto derivado de la cosecha de algodón Bt es de apenas un tercio del derivado del algodón nativo.

Negocio perjudicial

Monsanto opera en la India bajo la forma de joint venture con la compañía local Maharashtra Irbid Seeds Company (Mahyco). Se estima que desde marzo de 2002, Monsanto ha vendido unos 200.000 sacos con semillas de algodón transgénico en toda la India. La compañía se mantiene activa en hacer publicidad de las bondades de su algodón Bt, con la publicación de anuncios de pago disfrazados como editoriales en los principales periódicos del país.

Asimismo, aplica tácticas de mercadeo por las que ofrece, gratis, una botella del pesticida *Tatamira* por la compra de dos bolsas de *Bollgard*: una situación que contradice la misma publicidad de la empresa, que resalta su labor para reducir el uso de pesticidas. En efecto, la semilla de algodón transgénico incorpora un gen de una bacteria de suelo (el *Bacillus thuringiensis*), que le permite producir la toxina Bt que la planta puede utilizar contra el ataque de insectos. Este detalle también coadyuvó al fracaso del rendimiento en suelo hindú: el producto se ajusta sólo a las

necesidades del mercado agrícola estadounidense. Según el biólogo molecular Suman Sahai, co-autor del informe titulado *El algodón Bt fue desarrollado para la agricultura de gran escala de los Estados Unidos*, las regiones tropicales tienen insectos distintos de los que hay en territorio estadounidense. Por tanto, el algodón Bt en la India no cumple con sus objetivos: la toxina sólo trabaja 90 días, cuando en suelo hindú, el algodón está en el campo por 150 días.

Prevención vs. desinformación

Según el científico Pushpa M. Bhargava, co-fundador del Centro para la Biología Celular y Molecular en Hyderabad, el gobierno hindú debería trabajar más en prevenir educativamente a los agricultores, cuya única fuente de información sobre uso de pesticidas, fertilizantes y semillas, suelen ser estas gigantes transnacionales como

Monsanto. En la India ya se lleva un año sembrando algodón Bt: sin embargo, la empresa no ha publicado ningún informe dando cuenta de los resultados de estos cultivos.

También hay opacidad. Según Afsar Jafri, de la Fundación de Investigación para la Ciencia, Tecnología y Ecología de Nueva Delhi (FICTE), Monsanto no cumplió con la ley, al no incinerar el remanente de plantas MG después de las pruebas de siembra, condición necesaria para prevenir la dispersión incontrolada de OMG en el entorno. Por esta razón, la FICTE ha entablado una demanda contra esta situación en la Corte Suprema hindú.

Fuentes:

Amigos de la Tierra Europa: www.foeeurope.org

Centro para la Biología Celular y Molecular en Hyderabad:

www.ccmb.res.in

Fundación de Investigación para la Ciencia, Tecnología y

Ecología de Nueva Delhi, FICTE: www.vshiva.net

Maharashtra Irbid Seeds Company, Mahyco:

www.mahyco.com

Monsanto India: www.monsantoindia.com

AFRICA

LOS MINISTROS DE AGRICULTURA AFRICANOS REFLEXIONAN SOBRE EL USO DE OMG

En el mes de octubre pasado, los ministros de agricultura de distintos países africanos se reunieron para debatir sobre un plan continental que podría excluir el uso de OMG. Los titulares de las carteras agrícolas entienden que hay una necesidad urgente de desarrollar una capacidad continental para determinar la seguridad de los alimentos MG, en un contexto internacional en el que se debate el problema del hambre, el uso o no de los transgénicos y el cobro de patentes sobre las semillas MG. En este sentido, el vicepresidente de Kenia Moody Awari dijo “no nos pongamos en una situación donde toda África dependa de una compañía productora de semillas”.

Los responsables de estos ministerios coinciden en que África debe sostener y sustentar su propia producción agrícola, en lugar de “pedir” alimentos a Europa o los Estados Unidos y que la historia ha aportado pruebas de que la productividad agrícola puede aumentar sin el uso de semillas MG.

Zambia es un buen ejemplo: en 2002/2003, rechazó, en medio de una hambruna, donaciones de maíz MG en el marco del Programa Mundial de Alimentos (WFP) por entender que los alimentos transgénicos pondrían en peligro la vida de los habitantes de Zambia. Tuvo que soportar críticas internacionales, en particular de EE.UU. y la ONU. “Dijimos a nuestro pueblo que fuera a trabajar, a sembrar y ahora podemos mostrar nuestros enormes excedentes de producción de maíz”, señaló el ministro de Agricultura de Zambia, Mundia Sikatana, durante la reunión.

Zambia apostó por un esquema que combina subsidios, innovaciones tecnológicas y diversificación de cultivos. En la cosecha 2003-2004 produjo 1,3 millones de toneladas métricas de maíz: más del doble que en la crisis de 2001. Asimismo, el consumo interno de maíz fue de 900.000 toneladas métricas. Esta situación permitió la exportación del grano a países con escasez de alimentos, tales como Zimbabwe, Angola, Malawi y Kenia.

En Zambia funciona la Agencia de Reserva de Alimentos, creada en 1996 con el mandato de comprar maíz y otros cereales para contar con una reserva nacional de alimentos, comprados con fondos públicos. Sin embargo, quedan muchos temas por resolver, en este país donde 80% de su producción alimentaria recae en pequeños agricultores: cómo almacenar toda la producción para que no se estropee a la intemperie ya que faltan silos y depósitos, cómo transportar el maíz a los silos disponibles, cómo evitar que los comerciantes privados se aprovechen de la situación de desesperación de los agricultores por vender su cosecha.

El incremento en la producción ha sido fruto de la reintroducción de las ayudas a los agricultores en 2001, así como de prácticas de cultivos mixtos, de agricultura de conservación y de un programa de diversificación que introdujo el cultivo de legumbres y verduras. Sin embargo, a pesar del incremento de la producción de alimentos, el WFP estima que persisten unas 430.000 personas con inseguridad alimentaria crónica.

Fuentes: USAgNet - 10/18/04 - African Agriculture Ministers Discuss GM Foods; IPS – 23/09/04 - For the first time in Zambia's history, the country is exporting rather than importing maize, the staple food crop.

EN DIRECTO

CULTIVOS MODIFICADOS GENETICAMENTE: UNA DÉCADA DE FRACASOS [1994-2004]

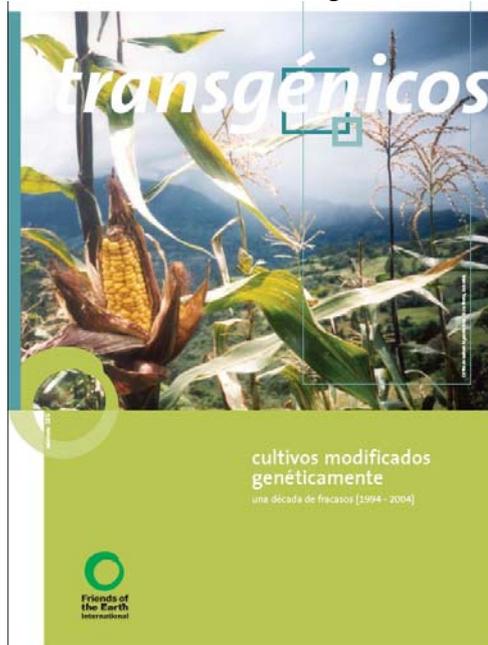
En 1994 se comenzó a sembrar cultivos MG. Por entonces, las compañías de biotecnología prometían al mundo que los OMG traerían alta productividad y un menor uso de fertilizantes para el agricultor, además de que terminarían con el hambre mundial. Las rimbombantes promesas de las empresas apuntaban al bolsillo y al corazón de los consumidores, de modo de allanar el camino para la creación de un consenso positivo sobre los transgénicos. Sin embargo, al cabo de 10 años del inicio de estas prácticas, estas mismas compañías han enfatizado muy poco acerca de las serias incertidumbres medioambientales y de calidad alimentaria que hacen a este tipo de cultivos. La información es incompleta y sesgada.

En contraposición, la experiencia de 10 años señala que los transgénicos crean graves y alarmantes dudas sobre su seguridad sanitaria y serios problemas ambientales. En este marco, las voces de ONG ambientalistas como Amigos de la Tierra alertan e informan sobre la verdad de los transgénicos a los más de 6.200 millones de habitantes del planeta y, en particular, a los 456,4 millones de consumidores de la Europa de los 25, donde hay un fuerte rechazo a los OMG.

Verdadero fiasco

Las promesas de las empresas biotecnológicas chocan con los testimonios de agricultores y científicos, que señalan consecuencias negativas y carencia de beneficios con el cultivo de transgénicos. Así se desprende del informe de Amigos de la Tierra Internacional *Cultivos modificados genéticamente, una década de fracasos [1994-2004]*:

- Los cultivos transgénicos son al origen de problemas ambientales, como la contaminación genética de especies silvestres o el aumento del uso de productos químicos con los consiguientes impactos sobre el entorno, en particular la pérdida de biodiversidad;
- Los OMG comercializados en la actualidad no aportan ningún beneficio al consumidor y en cambio se han producido graves incidentes que pusieron en entredicho su seguridad sanitaria;
- Los rendimientos de la variedades modificadas genéticamente no son mayores que los de las variedades convencionales, incluso en algunos casos se han mostrado muy inferiores, como por ejemplo con el algodón Bt en India e Indonesia;
- Por otro lado, se ha originado toda una serie de problemas para el mundo rural a raíz de la introducción de los OMG en la agricultura, como la contaminación de cultivos no transgénicos y la desaparición en algunas regiones del mundo de semillas libres de transgénicos, las disputas legales entre agricultores o entre agricultores y empresas de semillas y la dependencia de los agricultores hacía un puñado de grandes multinacionales biotecnológicas que monopolizan la venta de semillas transgénicas;



- La falacia que indica que los transgénicos acaban con el hambre, se hace trizas en el caso de la Argentina: con 13,9 millones de hectáreas cultivadas con GM y con 95% de soja transgénica en el total de su producción sojera, el país otrora granero del mundo

tiene un índice de desnutrición de 35% según investigaciones del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI) y un 47% de su población de 37 millones de habitantes vive por debajo de la línea de pobreza. Como si esto no resultara suficiente, la soja transgénica impuso un modelo de monocultivo para el agro argentino, con la consecuente vulnerabilidad para su estructura económico-productiva.

Mundo transgénico

Es evidente que el modelo agroindustrial de los cultivos genéticamente modificados no contribuye a una agricultura y una alimentación sostenibles y mucho menos a esquemas de producción agrícola diversificados.

Estas evidencias contrastan con la información difundida por el Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones Agrobiotecnológicas (ISAAA), un organismo vinculado a las empresas biotecnológicas cuyo propósito es facilitar la introducción de biotecnologías patentadas por los laboratorios de las empresas de los países industrializados a los sistemas alimentarios y agropecuarios de los países del Sur. Para esto, el ISAAA realiza proyectos de transferencia tecnológica, desarrolla actividades para que los países aprueben e incorporen tecnologías patentadas en el Norte a sus propios sistemas productivos y fomenta la aceptación pública de esa tecnología. Los informes anuales del ISAAA suelen dar una imagen muy positiva de la implantación, los resultados y la aceptación de los cultivos transgénicos en todo el mundo, en contraste evidente con la realidad.

Diez conclusiones categóricas

El citado informe de Amigos de la Tierra Internacional destaca diez puntos que avalan la década de fracasos, a saber:

1. La ingeniería genética es una tecnología radicalmente nueva y los transgénicos son distintos de los organismos convencionales
2. Los OMG han sido introducidos sin que hubiera una comprensión adecuada de sus impactos medioambientales, socioeconómicos y de salud humana y animal
3. La primer década de comercialización de transgénicos ha sido un fracaso para las empresas de biotecnología: no hubo una acogida universal y sí muchas dudas
4. Los cultivos transgénicos incrementan el control de la agricultura en manos de las empresas: favorecen el monopolio de las compañías de biotecnología
5. Las naciones deben tener derecho a prohibir los alimentos, las raciones o el

- cultivo comercial de transgénicos, adoptando medidas precautorias
6. Los OMG son inadecuados para alimentar al mundo
7. Existe una necesidad imperiosa de proteger los centros de origen y de diversidad, como reservas clave de la biodiversidad agrícola
8. Es imprescindible que se establezcan regímenes internacionales de responsabilidad legal y financiera: las empresas deben pagar por la contaminación genética y por los daños causados por la liberación de OMG en el medio ambiente
9. Los cultivos transgénicos atentan contra la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria
10. Existen alternativas viables y prácticas a los cultivos transgénicos: la agroecología, que incluye buenas prácticas sociales, culturales y medioambientales

España debe aprender de las experiencias

A la vista de los resultados muy poco alentadores de los diez primeros años de cultivos transgénicos en el mundo, es evidente que España no debería seguir los pasos de EE.UU., Canadá y Argentina. Las incógnitas sobre los efectos para la salud humana, los impactos cada vez más evidentes para el medio ambiente y las graves repercusiones sociales, justifican ampliamente la aplicación del principio de precaución y deberían catalizar un cambio de enfoque hacia técnicas agrarias alternativas viables que son menos costosas que la multimillonaria industria moderna de la biotecnología. En las condiciones actuales, no se respetan los derechos del agricultor ni del consumidor a elegir libremente y es posible que, con la entrada paulatina de los transgénicos en el mercado español a la que estamos asistiendo, toda la cadena alimentaria esté contaminada a corto plazo sin posibilidad de marcha atrás.

Fuentes:

- Amigos de la Tierra Internacional: www.foei.org
Cultivos modificados genéticamente, una década de fracasos
[1994-2004] – febrero de 2004:
<http://www.foei.org/esp/publications/link/gmo/index.html>
Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil, Argentina:
www.cesni.org.ar
ISAAA: www.isaaa.org

Boletín-OMG - Programa de Biotecnología de Amigos de la Tierra España

Redactoras: Alejandra Herranz y Liliane Spendeler transgenicos@tierra.org

Principales fuentes de información: Campaña sobre los OMG de Friends of the Earth Europe; FoEE Biotech Mailout; Programa de biotecnología de Friends of the Earth Internacional; genet-news mailing list.

Amigos de la Tierra España

Miembro de Amigos de la Tierra International

Avda. de Canillejas a Vicálvaro, 82

28022 MADRID

TEL: 91.306.99.00 FAX: 91.313.48.93

www.tierra.org tierra@tierra.org

BOLETIN OMG:

www.tierra.org/transgenicos/transgenicos.htm

Amigos de la Tierra España necesita tu apoyo para poder continuar su campaña sobre cultivos y alimentos transgénicos.

iHazte socio! Entra en www.tierra.org